

RIPOLL, Gisela, *Antigüedad tardía. Análisis de la disciplina con Javier Arce*, Madrid: Marcial Pons Historia, 2024, pp. 231., ISBN: 9788419892133.

David Serrano Ordozgoiti¹

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfii.38.2025.45174>

Antigüedad tardía. Análisis de la disciplina con Javier Arce, de Gisela Ripoll, es en realidad un encuentro-homenaje con el gran Javier Arce, profesor investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid (España), director de la Escuela Española de Historia y Arqueología del CSIC en Roma (Italia) y actualmente profesor emérito de Arqueología Romana en la Universidad de Lille 3 (Francia). En la presente reseña, por tanto, introduciremos primero a los protagonistas del diálogo socrático, para después zambullirnos en el marco histórico y metodológico del historiador y arqueólogo de la Antigüedad tardía (ca. siglos IV-VIII): sus objetivos, desafíos y objetos de estudio principales.

Javier Arce y Gisela Ripoll son figuras imprescindibles en el estudio de la Antigüedad tardía, cada uno aportando una brillante síntesis interdisciplinar que abarca Filología, Epigrafía, Arqueología e Historia, y que ha transformado paradigmas historiográficos tradicionales. Javier Arce, nacido el 21 de abril de 1945 en *Caesaraugusta*, una fecha que simbólicamente vincula su destino intelectual con la tradición romana, ha renovado la interpretación de la Hispania romana tardía, destacándose por una impresionante carrera desde 1971 hasta nuestros días, con obras capitales como “la trilogía de Arce”, *El último siglo de la España romana (284–409)* (Arce 1982), *Bárbaros y romanos en Hispania. 400–507 A. D.* (Arce 2005) y *Esperando a los árabes. Los visigodos en Hispania, 509–711* (Arce 2011), entre sus más de 170 libros, artículos y capítulos de libros, presentes en un listado aparte en la propia monografía (pp. 183–206). Por su parte, Gisela Ripoll, formada en la Universitat de Barcelona y la Sorbona, se ha posicionado en el ámbito de la Antigüedad tardía en la Península ibérica gracias a su innovadora aproximación a la arqueología funeraria y la arquitectura religiosa de los siglos IV al X. Su carrera está marcada por importantes excavaciones en sitios emblemáticos como la iglesia de Pelayos en Salamanca, la de San Severo en Ravenna o las recientes en el nordeste hispánico, con Sant Quirze de Colera, Sidillà, Sant Hilari d’Abrera y Olèrdola, todos ellos yacimientos de gran importancia para abordar la Antigüedad tardía y el paso a la época medieval. La autora destaca también por su dirección de proyectos en el marco del *Corpus Architecturae Religiosae Europaeae* y el equipo

1. Universidad de Villanueva. C. e: davidserrano91@hotmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6710-9850>

ERAAUB, junto a su labor como editora de revistas especializadas como *Pyrenae*, sosteniendo un diálogo enriquecedor entre la tradición y las nuevas interpretaciones y consolidando el papel de sus investigaciones como puente entre el pasado romano y la Alta Edad Media.

Tras la presentación de Sabine Panzram y la introducción de Gisela Ripoll, el producto del construido diálogo entre Javier Arce y ésta última está cuidadosamente dividido en 15 capítulos distintos y dos áreas temáticas diferentes entre sí. En la primera, los protagonistas abordan el *cursus honorum* de un investigador de la Antigüedad tardía centrándose en la carrera académica y profesional de Javier Arce (cf. pp. 29-101). El capítulo 1, *Filología, historia y arqueología*, expone la formación de Javier Arce, la influencia de sus maestros, como Sir Ronald Syme o Antonio García y Bellido, y sus primeras y decisivas intervenciones arqueológicas que abren la puerta a cuestiones económicas y comerciales; el capítulo 2, *Cómo se construye el investigador y la disciplina*, recorre sus años formativos en el CSIC y en el *Institute for Advanced Study* de la universidad de Princeton, cimentando su pensamiento innovador a partir del riguroso cuestionamiento de diversas fuentes; el capítulo 3, *De pleno en la Antigüedad tardía hispánica*, analiza los inicios y primeros titubeos de esta disciplina en *Hispania*, gracias a maestros como Peter Brown, y culmina en “la trilogía de Arce”, que redefine el conocimiento del período; el capítulo 4, *Más allá de las fronteras*, destaca la experiencia del entrevistado al frente de la Escuela Española de Arqueología en Roma y su papel decisivo en el proyecto europeo *The Transformation of the Roman World*, marcando su trascendental paso hacia la universidad francesa; y, por último, el capítulo 5, *Metodología de trabajo y publicación de los resultados*, desentraña el meticuloso proceso de trabajo e investigación de Javier Arce, que transforma preguntas iniciales en obras académicas de profundo impacto.

En la segunda área temática, Javier Arce y Gisela Ripoll abordan los contenidos más recurrentes e investigados por el entrevistado, reservando, también, unas últimas palabras para los proyectos futuros (cf. pp. 103-181). El capítulo 6, *La fascinación por Oriente*, expone la atracción de Javier Arce hacia el mundo oriental a través de sus experiencias académicas y vitales en Egipto, Grecia, Atenas y sus valiosas reflexiones sobre Constantinópolis; el capítulo 7, *La importancia de la documentación administrativa en el contexto global*, destaca la centralidad de la documentación administrativa como eje para cuestionar y reconstruir la Antigüedad tardía en dimensiones históricas, lingüísticas y arqueológicas; el capítulo 8, *La ciudad de la Antigüedad tardía*, se adentra en la transformación urbana de la Antigüedad tardía, analizando la influencia del cristianismo en la organización de diversas *civitates* hispanas como *Emerita Augusta* o *Caesaraugusta*; el capítulo 9, *El poder y sus formas de representación*, aborda las formas de dominio y sus representaciones ideológicas e imperiales, sentando las bases para temas posteriores; el capítulo 10, *La muerte y los funerales*, se ocupa del más allá y su tránsito en la Antigüedad tardía, ofreciendo un análisis pionero sobre los rituales funerarios imperiales, regios y cívicos; el capítulo 11, *Los símbolos del poder*, examina

de manera exhaustiva la simbología del poder, desde su materialidad hasta la ritualidad de las ceremonias y el uso de espacios emblemáticos; el capítulo 12, *El territorio: propietarios, villae y mosaicos*, desmenuza el territorio rural, poniendo el foco en sus dueños y sus propiedades, para reconstruir la configuración del paisaje y la iconografía material; el capítulo 13, *Catástrofes, pandemias e Hydacio*, reflexiona sobre desastres y calamidades humanas y naturales a partir de la visión apocalíptica de Hydacio, enlazando episodios antiguos con problemáticas actuales; el capítulo 14, *Fue en el 531, no en el 507*, replantea la cronología de la migración visigoda a *Hispania*, proponiendo su emplazamiento en el año 531 y no en el 507; y el capítulo 15, por último, *Last but not least*, cierra la obra abriendo la puerta a futuros proyectos y a la emotiva recepción del homenaje *Academica Libertas* (Moreau y González Salinero 2020).

Especialmente interesantes son las reflexiones que Javier Arce y Gisela Ripoll presentan sobre el poder imperial y sus manifestaciones en la Antigüedad tardía (cf. pp. 135-139). En efecto, el poder político se fundamenta en una autoridad soberana que monopoliza la violencia, establece una jerarquía gubernamental y desarrolla un sistema impositivo, configurando lo que comúnmente se denomina como Estado. En este contexto, el emperador romano concentraba en sí mismo el dominio, la facultad y la jurisdicción sobre la *res publica*, actuando como cabeza del gobierno y de la religión, lo que le confería un poder absoluto, aunque siempre condicionado por la aprobación tanto del poder militar (el ejército) como del aristocrático (el Senado de Roma). Por ello las ceremonias relacionadas con el poder, como el *funus imperatorum* o la correspondiente *laudatio funebris*, y sus símbolos, los *insignia dominationis* o el *thesaurus*, eran elementos fundamentales en el establecimiento, justificación y perpetuación del emperador y de su corte en la Antigüedad tardía, como bien nos recuerdan Javier Arce y Gisela Ripoll (cf. pp. 141-154).

La obra destaca por la edición minuciosa y cuidadosamente elaborada por Gisela Ripoll del diálogo entre sus protagonistas, facilitando su lectura y permitiendo una agrupación temática coherente coronada por una amplísima bibliografía actualizada y muy pertinente. Además, las notas resultan muy completas, enriquecidas con abundantes recursos web y referencias bibliográficas, lo que proporciona al lector un marco de consulta sólido y riguroso de la producción científica de Javier Arce y Gisela Ripoll, además de la de sus otros colegas de disciplina. Como único punto de mejora, el texto presenta ciertos desdoblamientos de género que en ocasiones dificultan la lectura del diálogo y que pueden inducir a errores, como es el caso de “mucho/as” en la introducción de Gisela Ripoll (p. ej. p. 24), aspecto insignificante que no empaña en absoluto un titánico trabajo de revisión, edición y redacción perfectamente coordinado.

En definitiva, *Antigüedad tardía. Análisis de la disciplina con Javier Arce*, de Gisela Ripoll, se erige como una lectura imprescindible tanto para quienes se inician en el estudio de la Antigüedad tardía como para quienes desean adentrarse en la trayectoria intelectual y el legado de uno de sus más grandes especialistas. A través

de un diálogo tan sincero como profundo, el volumen no solo ofrece las lúcidas reflexiones de Javier Arce, sino que pone también de relieve la extraordinaria labor de Gisela Ripoll como interlocutora y editora: sus preguntas, siempre certeras y ancladas en un sólido conocimiento historiográfico, abren paso a cuestiones de fondo que permiten repensar toda una disciplina. El cuidado aparato crítico, la impresionante bibliografía y la riqueza de información convierten esta obra en una referencia estimulante a la que el lector, sin duda, volverá más de una vez.